

París, 14 de junio de 1911

Dr. D. Pompeyo Gener  
Barcelona

Mi distinguido y siempre recordado amigo:

No le escribí pidiéndole colaboración por no saber sus señas. Todo lo que me envíe será aceptado con tal de que sea "ilustrable".

Hoy mismo hablaré con la administración para arreglar el asunto pago.

A Gabriel Alomar<sup>1</sup> escribí a Palma, hace tiempo. No debe haber recibido mi carta. Le pedía trabajo. Ruégole me consiga cuentos o cosas ilustrables, para "Magazine", de quienes usted juzgue a propósito.

Quedo su viejo amigo,

R. Darío

★

París, 3 de julio de 1911

Sr. D. Pompeyo Gener  
Barcelona

Mi distinguido amigo: Su cuento está dado a ilustrar por el director artístico. Creo que se esmerarán. Mande la novela que por ahora nos conviene más que la obra dramática. De esta trataremos después.

No he recibido el libro sobre Servet (a menos que se haya traspapelado en el bureau del periódico)<sup>2</sup>. Voy a hacer que lo busquen bien. Excelente lo que me dice sobre colaboración catalana —en castellano, naturalmente—. Y no olvide las cartas que ofrece para artistas residentes aquí<sup>3</sup>.

Quedo su afectuoso y viejo amigo.

R. Darío

★

París, 9 de agosto de 1911

Sr. D. Pompeyo Gener  
Barcelona

Querido y distinguido amigo:

Me refiero a sus dos últimas. Acepto la novela<sup>4</sup>, como le he dicho. No la he recibido aún. Las cartas para los artis-

tas no me han sido utilizables. El director artístico, Sr. Merelo, se entiende con los "monos", como dicen en España; y lo hace admirablemente. Gosé es colaborador artístico de "Mundial" desde los comienzos. Nos hizo un bonito cartel y ha ilustrado cosas con gran tino y gusto.

Ojalá haga su viaje pronto. Así echaríamos varios párrafos en este París. Yo iré a Barcelona y Madrid pasado el verano. Leí Servet, digno de su talento y de su saber.

Quedo su amigo affmo.

R. Darío

★

París, 20 de agosto de 1911

Sr. D. Pompeyo Gener  
Barcelona

Mi distinguido amigo:

Recibida la novela, la entregaré a ilustrar. Mil gracias por su amable dedicatoria. Los editores de "Mundial" son como todos los editores. Yo puse un precio que creí justo en lo posible, y ellos me han salido con 800 francos por la publicación en «Mundial». Dirijase usted en términos comerciales, a ellos, a los señores Guido fils, 6, Cité Paradis. Y pida lo que usted crea que debe pedir. Trate también lo de la edición en volumen, que ya también hablé.

No he dicho lo de la copia a máquina, no hay para qué. Se cuidará la corrección. Avíseme cuando venga. Yo voy a Alemania dentro de poco, por una semana.

Quedo muy suyo,

R. Darío

<sup>1</sup> Gabriel Alomar (Mallorca, 1873 - El Cairo, 1941) es uno de los más destacados poetas del modernismo catalán. Darío hace amistad con él durante su estancia en Mallorca, el invierno de 1906.

<sup>2</sup> Gener publicó diferentes trabajos sobre Miguel Servet, el descubridor de la circulación de la sangre, ejecutado en la hoguera por orden de Calvino, en 1533: Últimos momentos de Miguel Servet, Madrid, J. Blass, 1907; Pasión y muerte de Miguel Servet, París, P. Ollendorf, 1909; Servet, Reforma contra Renacimiento, Calvinismo contra Humanismo, Barcelona, 1911.

<sup>3</sup> En carta a Darío —fecha 12 de julio de 1911— Gener se ofrece a facilitarle las direcciones de los artistas catalanes residentes en París: J.M. Sert, Elías y Gosé y J. Fou. Ver: Alvarez, Dictino, Cartas de Rubén Darío, Madrid, Taurus, 1963, p. 191.

<sup>4</sup> Se refiere a El Capitán Proteo que se publicó por entregas en Magazine.

París, 14 de diciembre de 1912

Sr. D. Pompeyo Gener  
Barcelona

Mi querido amigo:

He hablado con los Srs. Guido sobre sus propuestas. Puedes enviar todo lo que gustes para el Certamen; pero te advierto que yo nada tengo que ver con los premios, sino el jurado que se constituya.

Si tienes hecha la novela, puedes enviarla para verla.

En cuanto a las memorias<sup>5</sup> serán recibidas con gran placer. Desde luego se te tomarán y procuraré que se porten bien contigo en la Administración. Aunque ya sabes que todo es relativo.

¿Cuándo vienes? Supe que Vargas Vila<sup>6</sup> andaba por París. No le he visto y lo siento.

Quedo muy tuyo,

R. Darío

★

Barcelona, 21 de julio de 1909

Mi querido amigo:

Al mismo tiempo que me daba Ud. un disgusto con la noticia de su mala salud, proporcionábanme un placer sus benévolas opiniones acerca de mi librito, «En las tierras de Inti»<sup>7</sup>. Son tanto más gratas cuanto que ha debido Ud. olvidar sus dolores y sus añoranzas para escribir-melas. Aquilato y agradezco tal generosidad en su justo valor, y casi estaría por creer que de veras he merecido sus elogios...

Su proposición de que crucemos una correspondencia asidua sobre... todas las cosas y otras muchas más, me agrada infinito y desde luego la acepto. En cuanto llegue a Bruselas pondré (pondremos ¿verdad?) manos a la obra, y por mi parte, muy orgulloso de tan honrosa colaboración. Claro que mi papel será muy secundario al lado del suyo; pero mi amor propio no llega a tanto que lo tenga a en menos, secundario y todo!

Y, vea Ud. lo que son las cosas! Antes de venir a Europa hace dos años, hice análoga proposición a un notable periodista argentino —don Joaquín de Vedia—, quien la aceptó, comprometiéndose a romper el juego. Como no lo hizo, el proyecto quedó en agua de borrajas. Estoy con-

vencido, sin embargo, de que hubiéramos hecho un libro interesante; con Ud., ahora, lo haremos interesantísimo, y no por mi aporte, sino por los caudales de Ud.

En cuanto Ud. quiera empezaremos, pues para ese trabajo no es preciso estar aquí o allá, sino... empezarlo y seguirlo.

El día que Ud. venga le daré la carta de recomendación al maestro Moresa; no la escribo ahora pues necesito de Ud. algunos datos.

Un cariñoso abrazo,

Roberto J. Payró<sup>8</sup>

★

París, diciembre 21 de 1911

Estimado amigo:

La carta para Mitre<sup>9</sup>, fue en tiempo a Buenos Aires, acompañada de una mía. Discúlpeme el largo silencio, motivado por muchos quehaceres, entre otros, el de buscar y encontrar casa, y mudarme a ella. La pongo a su disposición para que me visite cuando venga. Es en Passy, 1 rue Offenbach.

Leído su Servet. Muy interesante, y sobre todo muy útil; pues no obstante la importancia del personaje, faltaba sobre él un estudio como el suyo: sintético y analítico; imparcial y entusiasta a la vez. Le agradezco los buenos ratos que me ha hecho pasar y la instrucción que me ha dado.

Siempre su amigo affmo.

L. Lugones

<sup>5</sup> A petición de Darío, Gener preparó sus memorias, pero no fue posible su edición. Actualmente se conservan inéditas en el Arxiu Històric de Barcelona, pues Gener publicó en algunas revistas sus recuerdos.

<sup>6</sup> El escritor colombiano J.M. Vargas Vila fue también muy amigo de Rubén Darío. De esa amistad deja constancia en su libro Rubén Darío, Barcelona, Ramón Sopena, 1920.

<sup>7</sup> En las tierras de Inti, Buenos Aires, Rodríguez Giles, 1909.

<sup>8</sup> Roberto Payró (1867-1928), novelista argentino: El casamiento de Laucha, Buenos Aires, Sudamericana de Billetes Blancos, 1906, es una de sus obras más conocidas.

<sup>9</sup> Posiblemente se refiera a Jorge Adolfo o a Emilio —nietos del conocido general— que dirigieron el periódico La Nación de Buenos Aires donde Gener colaboró.

London, East-Portlemounth, agosto 27 de 1912

Sr. D. Pompeyo Gener

Barcelona

Muy distinguido señor mío:

Correspondo gustoso a su atenta carta de 18 de agosto. La recomendación de mi amigo el Sr. Vargas Vila<sup>10</sup>, es valiosísima para mí, pero un escritor tan conocido y merecidamente apreciado como lo es Ud., no necesita de presentaciones. Además, acaso Ud. recuerde que hace algunos años, por medio de mi amigo Rubén Darío, nos pusimos en relación Ud. y yo; se trataba, si mal no recuerdo, de que se tradujera al inglés algún libro de Ud. Mucho gusto tendré en que Ud. colabore en Hispania. En materia de remuneración, le diré a Ud. que se pagan 50 pesetas por artículo de 1.500 a 2.000 palabras. Si esto le conviene a Ud. tenga la bondad de mandar un artículo para el número de 1 de octubre, porque el de 1 de septiembre ya está en prensa. Ud. mismo puede escoger el tema de suerte que sea interesante en los países de la América hispano-parlante.

Le doy a Ud. las gracias por el libro que tuvo Ud. la bondad de enviarme, del cual se dará cuenta en el número de 1 de octubre.

Aprovecho la ocasión para suscribirme de Ud. con toda consideración, muy atento s.s.

q.b.s.m.

S. Pérez Triana

★

Bruselas, 15 de febrero de 1913

Señor D. Pompeyo Gener

Barcelona

Mi ilustre y aplaudido amigo:

Juntamente con la de su estimable recomendado D. Rafael Mesa, recibí esta mañana la grata de Ud. fha. el 11 de los corrientes, en que se sirve recomendármelo. Sabiendo cual sabe el alto y merecido aprecio en que tengo a Ud. desde hace tantos años, ya se habrá figurado que le he obsequiar cualquiera recomendación suya de la mejor manera que me sea dable. Sin embargo, debido a los acaecimientos políticos que desgraciadamente afligen hoy por hoy a México, ya escribí al Sr. Mesa diciéndole que quizás no sea este el instante más propicio para el logro de sus deseos. Y tam-

bién le agrego que no podré intervenir en el asunto, sino de modo particular cerca de nuestro Secretario de Relaciones Exteriores, debido a que el Consulado de Las Palmas depende inmediatamente de nuestra Legación en España y es al Ministro de México en Madrid, don Francisco A. de Icaza, al que debe tocar hacer la recomendación relativa.

Leí ya, —y aquí le van mis calurosos aplausos y parabienes—, su espiritual «Del presente, del pasado, del futuro», pero no lo hube regalado, sino que lo mandé pedir a un librero de París. Gracias, de todos modos, por haber pensado en mí. Dentro de un par de meses remitiré a Ud. un ejemplar de mi novela La llaga, actualmente en prensa en Madrid. Ojalá y su lectura le merezca aprobación y que la teorice en algún periódico con revista.

Suyísimo siempre, aplaudidor y amigo que lo quiere de veras,

Federico Gamboa<sup>11</sup>

★

París, 12 de abril de 1913

Pompeyo Gener

en Barcelona

Mi doble y eminentemente amigo:

Esa gran mentira: la primavera, me ha hecho abandonar a Italia, para caer en París en brazos del más despiadado e inexplicable invierno;

todos los beneficios del sol itálico, están por tierra, soy prisionero de mi impresión en forma de un resfriado agudo;

le escribo, sin embargo, para informarme de su persona, ¿cómo ha pasado usted el enemigo soez de nuestros años y de nuestros sueños, es decir, el invierno?... en Barcelona ese enemigo es cortés y casi inocuo; en Barcelona todo es

<sup>10</sup> Vargas Vila fue muy amigo de Santiago Pérez Triana —liberal radical, como él— con quien participó en varias guerras civiles. Desde el exilio, los dos atacaron la política regeneracionista de Rafael Núñez.

<sup>11</sup> Federico Gamboa (México, 1864-1939), diplomático, traductor del inglés, periodista y novelista, alcanzó un notable éxito con su novela Santa. Barcelona, Araluce, 1903, que fue quizás el primer best seller de Hispanoamérica; la obra fue llevada al cine mudo y después al sonoro.

soportable, hasta la vida; si Barcelona tuviera un horno crematorio, sería allí que yo querría morir; tal vez fue pensando en los muertos de Barcelona que Campoamor dijo: «los que duermen allí, no sienten frío»; aún bajo el sol de Italia, el sol de Barcelona, es obsesionante como recuerdo; después del sol de Roma, yo no recuerdo otro menos beneficioso a la creación mental; es un sol inspirador y fecundador... ¿no ha sido bajo él que ha escrito usted sus mejores libros?... un sol que ha hecho germinar esas rosas tiene derecho al orgullo de su luz; yo he escrito en Roma y, traído a París, mi Archipiélago sonoro<sup>12</sup>, un canto de sirenas en la tarde, sobre islas desoladas, bañadas de crepúsculos; ya Bouret le habrá remitido o le remitirá mi libro publicado ahora: En las zarzas de Oreb<sup>13</sup>... vieja canción ideológica, en beneficio de la raza y de la libertad;... sobrevivirá a sus ideales; es la tristeza de nosotros los grandes idealistas... pero, ¡ay! a nuestra edad es tarde para todo... hasta para arrepentirse; very later, very later!

la guerra de México ha tenido una repercusión enorme sobre la casa Bouret que tiene su sede principal en la capital de aquel país, por eso ha suspendido la publicación de obras, y, por eso nada he podido obtener sobre «Literaturas Malsanas»<sup>14</sup> pero volveré a la carga, a fin de poner a usted en comunicación con la casa, y, que haya un parlamento: ajenos lapsus... como siempre; sin embargo, Bouret sigue siendo hasta ahora, en mi concepto, la rara avis de los editores: el Editor decente;

y, usted, ¿qué escribe? ¿qué oro repuja el sabio alquimista del «Diablo y la Muerte»?<sup>15</sup> ¿a qué flama de musa dirige usted ahora su «...» sonora de Sileno Genial?

Cuando de usted quiera hacerme saber algo, escíbame a Casa Bouret, es mi única dirección segura en esta inseguridad perpetua que es mi vida; un cordial apretón de manos.

Vargas Vila

★

Cartagena, 9

Madrid, diciembre 10 de 1915

Sr. D. Pompeyo Gener

Barcelona

Ilustre maestro y señor mío:

Ante todo le diré que le llamo maestro, no en el sentido general con que suele aplicarse hoy la palabra a una per-

sona eminentemente en ciencias, letras o artes, sino, además, en el sentido concreto de persona a quien se debe enseñanza y adelanto de la inteligencia. Fue en 1884, cuando un hombre muy sabio, aunque desconocido, y a quien yo quería como a un padre (el Dr. D. Joaquín Lebrede), me recomendó la lectura de *La Mort et le Diable*, edición francesa con un prólogo de Littré. Tenía yo 18 años, y Ud. también, aunque ya autor renombrado, sería sin duda muy joven. Era el Dr. Lebrede —médico insigne de quien podrán hablarle todos los cubanos viejos y de mediana edad— positivista muy convencido y discípulo ferviente del propio Littré. La obra hizo en mí una impresión profunda; me indujo a pensar seriamente, y por primera vez, en asuntos trascendentales; me inspiró el deseo de leer otros varios libros de filosofía, y desde entonces todo cuanto he visto publicado por Ud. lo he leído con interés vivísimo «...».

Esta carta no será contestación completa a la suya apreciadísima de fecha 4 de este mes, que guardaré entre los más valiosos autógrafos que poseo de hombres célebres de mi época. Será sólo un avance a la contestación con que daré a Ud. informes definitivos sobre el asunto que le interesa respecto a «Renacimiento». Mientras tanto, le diré que hará un año ofrecí mi obrilla sobre el Quijote<sup>16</sup> al sr. Martínez Sierra, por mediación de un amigo de ambos, y fue el Sr. M.S. quien dio a imprimir el original. Pero habiéndole escrito yo posteriormente a «Renacimiento», no me contestó, y, por último, cuando llegó la hora de hacer un pequeño contrato sobre la propiedad de la primera edición, firmó ese contrato, como «apoderado general» de la sociedad, el Sr. Gómez Moral, con quien me entiendo ahora. El amigo que llevó mi obra

<sup>12</sup> Archipiélago Sonoro, París, Ch. Bouret, 1913, incluye textos de crítica literaria.

<sup>13</sup> En las zarzas de Oreb, París-México, Ch. Bouret, 1913, incluye textos de política.

<sup>14</sup> Gener, Pompeyo, Literaturas Malsanas, Madrid, Librería Fernando Fe, 1894; Barcelona, Llordachs, 1994. La obra es una crítica al naturalismo, al decadentismo y al simbolismo. Despertó mucha polémica en su época, pues Clarín acusó a su autor de plagiar a Max Nordau.

<sup>15</sup> Vargas Vila cita mal la obra.

<sup>16</sup> José de Armas publicó algunos trabajos sobre Cervantes: El Quijote de Avellaneda y sus críticos, La Habana, Ed. M. de Villa, 1884; El Quijote y su época, Madrid, Editorial Renacimiento, 1915.